

El hijo pródigo: una historia sobre nuestras relaciones

Lucas 15, 11-32

Esta parábola bien conocida en nuestra tradición litúrgica bizantina se lee el domingo del Hijo Pródigo, el domingo que (en el rito católico bizantino) sigue al domingo del Publicano y el Fariseo y precede al domingo del Juicio Final (Meatfare sunday). Esencialmente estas semanas anteriores a la cuaresma nos preparan para la propia Cuaresma y si leemos atentamente los textos bíblicos y los cantos litúrgicos, oímos como insisten en el arrepentimiento. Leamos el Kontakion del Domingo del Hijo Pródigo como ejemplo:¹

*He olvidado imprudentemente Tu gloria, o Padre;
Y entre los pecadores he esparcido las riquezas que Tú me habías dado.
Por eso clamo a ti llorando como el hijo pródigo:
"He pecado ante Ti, oh Padre compasivo;
Recíbeme como un penitente y hazme como uno de Tus jornaleros."*

El creyente aquí es percibido como pecador que ha desperdiciado la herencia de su padre, que ahora reconoce sus faltas, regresa a casa y suplica el perdón de su padre. Curiosamente, el término hebreo "suv" que normalmente traducimos como "arrepentirse" tiene el significado básico de "volver, regresar" y, en contexto teológico, transmite el sentido de "retornar a la relación inicial con Dios". Este retorno no significa hacer las cosas a la manera antigua, sino más bien comenzar una relación completamente nueva.² La historia que vamos a analizar es una historia sobre el regreso a casa y la restauración de una relación. Es también una historia sobre sentimientos y emociones que afectan las decisiones, opciones y juicios de alguien

Jesús a menudo usa parábolas como herramienta iluminadora para expresar sus propias ideas y enseñanzas sobre el reino de Dios. Sus parábolas están dirigidas a una audiencia y tocan un amplio espectro de temas. Los que las escuchaban podían identificarse fácilmente con los personajes y las situaciones que conocían. Al mismo tiempo, tanto los oyentes como los escritores, en nuestro caso, el autor del tercer Evangelio, no sólo debía transmitir las parábolas, sino también interpretarlas. Además, las parábolas de Jesús eran desafiantes e inolvidables hasta tal punto que "un receptor se habría visto obligado a interpretarlas inevitablemente".³ La parábola del Hijo Pródigo es una parábola de este tipo. Refleja la cultura judía y la tradición del primer y segundo siglo A.D.⁴ y plantea desafíos para ambos. Además, la historia tiene tres personajes con los que cada uno de nosotros se puede identificar: el padre, el hijo pródigo y el hijo mayor. En esta charla reflexionaré y analizaré las emociones y sentimientos que mueven a los protagonistas, exploraremos cómo la cultura es un factor ambiental importante que da forma

¹ Un sermón poético cantado durante los servicios litúrgicos en la tradición cristiana bizantina. Cf. <https://www.britannica.com/art/kontakion>

² J. A. Soggin, "Uv" en *Theological Lexicon of the Old Testament (Léxico teológico del Antiguo Testamento)*, vol. 3, ed. Por E. Jenni y C. Westermann, 1312-1315.

³ J. D. Crossan, "Parable" en *The Anchor Bible Dictionary*, vol. 5, ed. Por D. N. Freedmann, 150.

⁴ Anno Domini

a sus personalidades en la historia y buscaremos las implicaciones teológicas y espirituales que esta historia tiene para cada uno de nosotros.

CONTEXTO HISTÓRICO DEL TEXTO

La parábola del Hijo Pródigo es una narrativa única en la tradición del Evangelio. Es sólo Lucas quien recoge esta parábola y la inserta en su escritura, en el estudio bíblico se define como sólo material lukiano.⁵ Esto significa que hay una razón por la cual el autor del tercer Evangelio lo incluye en sus escritos. Como sabrán, el Evangelio según San Lucas⁶ fue escrito en los años 80-90 dC para la tercera generación de seguidores de Cristo que probablemente eran gentiles. En el comienzo de su Evangelio Lucas explica el objetivo de su obra:

1 Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado entre nosotros, 2 tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra, 3 he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, 4 para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.(Lucas 1, 1-4)⁷

La enseñanza adecuada sobre la vida de Cristo y la profundización del conocimiento son los objetivos principales de la obra de Lucas. En este pasaje, también nos informa de que recoge y analiza el material transmitido previamente por los testigos oculares y que lo compone en cierto orden. Theófilo, el destinatario del mensaje – muy probablemente un gentil, ya seguidor de Cristo – ahora necesita saber toda la verdad, o en otras palabras, entender mejor lo que había aprendido. Como ya he mencionado antes, el tema principal del Evangelio de Lucas son enseñanzas sobre el Reino de Dios y explicar qué pasos se deben tomar para hacerlo real en la vida cotidiana. Además, este mensaje de la buena nueva debe llegar a todos los confines de la tierra porque Jesús es un Salvador para todos. En consecuencia, las puertas de este Reino están abiertas para cualquiera que reconozca a Jesús como el Cristo y/o se arrepienta de sus pecados, cualquier persona sin excepciones étnicas, religiosas, sociales, etc.: "una mujer pecadora" (Lc 7, 36-50); "un jefe de publicanos (Lc 19, 1-10); "un criminal que pide a Jesús que lo recuerde en su Reino" (Lc 23, 39-43); Samaritanos que los judíos consideraban personas impuras (Lc 10, 30-37; 17, 12-19). En este contexto de actitud inclusiva hacia los demás, encontramos dos parábolas muy similares: la parábola del Hijo Pródigo (Lc 15, 11-32) y la parábola del fariseo y el

⁵ Los Evangelios de Marcos, Mateo y Lucas tienen mucho material en común y presentan sus historias en el mismo orden, por esa razón en la ciencia bíblica se definen como evangelios sinópticos. Se pueden ver sinópticamente, *i.e.* uno al lado del otro. Sin embargo, Mateo y Lucas tienen material exclusivo en sus evangelios que corresponde a los intereses de cada autor y su audiencia. Cf. F. M. Gillman, "Sinóptic Problem" en *The Anchor Bible Dictionary*, vol. 6, ed. Por D. N. Freedmann, 263-270.

⁶ Los Hechos de los Apóstoles es un segundo libro que Lucas escribió como continuación de los relatos del Evangelio. El rápido crecimiento de la joven Iglesia y los problemas que la comunidad tuvo que afrontar se describen vívidamente en este libro.

⁷ La traducción al inglés es de la Nueva Edición Católica de la Versión Estándar Revisada.

<https://www.biblegateway.com/versions/New-Revised-Standard-Version-Catholic-Edition-NRSVCE-Bible/#booklist>
De lo contrario se indicará.

publicano (Lc 18, 9-14).⁸Estas historias en Lucas enseñan la misericordia ilimitada de Dios y el valor universal del Evangelio.

Para concluir finalmente, esta parte de mi exposición, la parábola del hijo perdido se narra después de la parábola de la oveja perdida (Lc 15, 3-7) y la parábola de la moneda perdida (Lc 15, 8-10). A las tres antecede la observación general de que: "Se le acercaban para escucharlo (Cristo) todos los recaudadores de impuestos y pecadores. Y los fariseos y escribas se quejaban y decían: "Este hombre acoge a los pecadores y come con ellos"(Lc 15, 1-2). Los líderes religiosos a menudo criticaban a Jesús por comer y conversar con personas "equivocadas". Esta actitud suponía un gran desafío para aquellos, porque en el comportamiento de Jesús veían desobediencia a la ley, en especial a las leyes de pureza. Sin embargo, Jesús fue a mostrar cómo una ley establecida podía convertirse en un estereotipo, un cliché que subsumía a la persona como imagen de Dios. Sin embargo, esto no significa que los recaudadores de impuestos y/o pecadores⁹ quedaran libres de toda responsabilidad. Ciertamente un pecador debe arrepentirse: una oveja y una moneda son encontrados, y un hijo a el sentido común y regresa a casa. El arrepentimiento significa asumir las enseñanzas de Cristo siguiéndole en la vida cotidiana: no se trata de una observancia estricta de la ley, es vivir en/con Cristo. Sorprendentemente, el regreso de la oveja perdida, la moneda perdida, el hijo pródigo, requieren una gozosa celebración: "Celebra conmigo" (Lc 15, 6, 9, 23). Dios se regocija cuando un hijo perdido regresa a casa.

Enfoquemos ahora cada uno de los personajes de la parábola y analicemos su comportamiento desde perspectivas socioculturales y teológicas.

EL PADRE

El propio hijo menor humilla socialmente al padre en esta historia y, al mismo tiempo, el padre ni siquiera cuestiona la decisión de su hijo, simplemente la acepta. ¿Por qué es así? Incluso hoy en día pedir la herencia a un padre vivo se considera un insulto y el mensaje podría sonar como "Ojalá ya estuvieras muerto". En tiempos antiguos, este acto del hijo pródigo se habría considerado una rebelión contra el padre. En este caso y, en consecuencia, podría haber conducido a la pena de muerte.¹⁰ Así lo leemos en el Libro del Deuteronomio:

18 Si un hombre tiene un hijo terco y rebelde que no obedece a su padre ni a su madre, y cuando lo castigan, ni aun así les hace caso, 19 el padre y la madre lo tomarán y lo llevarán fuera a los ancianos de su ciudad, a la puerta de su ciudad natal, 20 y dirán a los ancianos de la ciudad: "Este hijo nuestro es terco y rebelde, no nos obedece, es glotón y

⁸ В. А. Андросова, *Библия для всех. Новый Завет* (V. A. Androsova, *La Biblia para todos. Nuevo Testamento*), 243-244.

⁹ Hay un debate sobre la identidad de estos pecadores. Lo más probable es que sea un término para definir a las personas que, según la autoridad religiosa de la época, no conocían la ley adecuadamente y no la seguían. Cf. N. T. Wright, *Luke for Everyone. Bible Study Guide*, 126.

¹⁰ C. S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary: New Testament* (El Comentario bíblico de fondo IVP: Nuevo Testamento), 278.

borracho." 21 Entonces todos los hombres de la ciudad lo apedrearán hasta que muera; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oirá esto y temerá. (Deut 21,18-21)

El comportamiento del hijo menor muestra su descuido absoluto de la ley en general y su falta de respeto al propio padre en particular. Definitivamente sabría que su decisión de heredar mientras el padre está vivo y en buen estado de salud aportaría una vergüenza a su padre. El padre también es consciente del punto de vista social de la situación y que la gente pensaría de él que es un padre que ha malcriado a un hijo tan inmoral o un padre que simplemente no es capaz ni de enfrentarse a la exigencia de su hijo menor. Ben Sira hace hincapié en esta visión social de la situación:

"A hijo y mujer, a hermano y amigo no des poder sobre ti en vida tuya. No des a otros tus riquezas, no sea que, arrepentido, tengas que suplicar por ellas. Mientras vivas y haya aliento en ti, no te enajenes a ti mismo a nadie. Pues es mejor que tus hijos te pidan, que no que tengas que mirar a las manos de tus hijos. En todas tus obras muéstrate con dominio, no pongas mancha en tu gloria. Cuando se acaben los días de tu vida, a la hora de la muerte, reparte tu herencia." Eclesiastés 33, 20-24

El hijo menor, sin embargo, no se detiene allí: vende la propiedad heredada, incluyendo la tierra. Cabe señalar que la ley judía permitía a un padre reglar qué posesiones (especialmente la tierra) irían a qué hijo antes de su muerte, pero ellos no podían tomar posesión de ellas hasta después de que el padre hubiera fallecido. El padre era gerente de todos los bienes y recibía los beneficios de la tierra hasta su muerte. Por lo tanto, este hijo podría saber cuál sería su parte, pero no podía vender legalmente.¹¹ Sin embargo, lo hace.

Un comentario más debe hacerse con respecto a la venta de la tierra. Para los judíos la tierra era un signo del pacto entre Dios y su pueblo elegido, era un don precioso. Por esa misma razón durante el tiempo de asentamiento en la tierra prometida, la tierra fue cuidadosamente asignada a cada tribu y las fronteras no podían moverse. Afectando en detalle a cada hogar y a cada familia. Hay una famosa historia en el Primer Libro de los Reyes sobre la viña de Nabot (1 Reyes 21). El Rey Ahab quería comprarlo porque le gustaba y estaba situado justo al lado de su palacio. Nabot, sin embargo, rechaza la oferta del rey y se niega a vender porque "el Señor prohíbe que yo te dé mi herencia ancestral"(1 Reyes 21:3) Murió injustamente porque obedeció la ley y mantuvo la tierra en propiedad de su familia. Era imperativo preservar la tierra dentro de las fronteras ancestrales como signo de la Alianza. Además, había una ley levítica que protegía la tierra:

"Si se empobrece tu hermano y vende algo de su propiedad, su pariente más cercano vendrá y rescatará lo vendido por su hermano. Si alguno no tiene pariente, adquiera por sí mismo recursos suficientes para su rescate; calcule los años pasados desde la venta y devuelva al comprador la cantidad del tiempo que falta; así volverá a su propiedad. Pero si no halla lo suficiente para recuperarla, lo vendido quedará en poder del comprador hasta el año jubilar, y en el jubileo quedará libre; y el vendedor volverá a su posesión." (Lev 25, 25-28)

¹¹ C. S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary: New Testament (El Comentario bíblico de fondo IVP: Nuevo Testamento)*, 279.

Por supuesto, el padre sabía que si la tierra era vendida por su hijo menor eso le acarrearía aún más vergüenza y que lo más probable era que así lo hiciera. Sin embargo, accede. Su personalidad es notable de una manera poco convencional: el amor hacia su hijo supera cualquier convención social y cultural, incluso la misma ley. Deja marchar a su hijo porque lo ama.

Ahora este hijo perdido vuelve a casa. Regresa sin nada y parece no esperar mucho de su padre. Sin embargo, ¿qué hace el padre? Corre al encuentro de su hijo menor, a darle un beso y muy probablemente un sentido abrazo. En la cultura antigua no era digno de un anciano ponerse a correr, incluso tendría que levantar su túnica para poder correr. Otro comportamiento poco convencional. Por el otro lado, dar un beso era apropiado en el trato a un miembro de la familia. No escuchamos en la historia ningún reproche como "Te lo advertí. ¿Sabías que pasaría esto? Tienes toda la culpa y debes admitir tu error". El padre sólo corre y abraza a su hijo y le honra vistiéndole según su tradición cultural (con un tejido caro y un anillo).¹² Un anillo podría indicar una reincorporación a la filiación del hijo. Su amor es incondicional y supera todos los límites.

El gesto final del padre como reacción al regreso del hijo pródigo es la invitación a celebrar el acontecimiento con un gran banquete: "'Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado.'" (Lc 15, 23). Un novillo cebado habría sido suficiente para alimentar a un pueblo entero. En otras palabras, el padre organiza una gran fiesta. En la tradición judía las comidas compartidas eran esenciales en la vida familiar, para construir relaciones, la vinculación emocional: por ejemplo, decisiones importantes como los contratos matrimoniales se tomaban sentados a la mesa; una parte importante de la celebración de la pascua judía consiste en un banquete festivo con toda la familia; la Sabiduría enseña en la mesa; Cristo se sitúa en la mesa. A través de esta generosa bienvenida a casa "obtenemos una imagen tan viva de cómo es el amor de Dios, como en cualquier otra enseñanza de Jesús. Percibimos a Aquel que Jesús mismo tomó como modelo para su propio ministerio de bienvenida a los marginados y a los pecadores."¹³

EL HIJO MENOR

Ahora veamos brevemente la historia del hijo menor. Oímos que se acerca a su padre y le pide la herencia. El siguiente paso es vender su porción y salir en busca de aventuras. No escuchamos la razón por la que quiere salir de su casa; ni si tiene algún plan de a dónde ir y cómo emplear el dinero. Según el texto parece que simplemente quiere "ser libre" de todas sus obligaciones y pasárselo bien. Esta forma de libertad lo conduce a la ruina: gasta todo el dinero y no tiene medios para sobrevivir. Como hijo menor de la familia, probablemente tuviera poca experiencia en el manejo de las finanzas. En la casa donde él creció estaban el padre y el hermano mayor para hacerse cargo de estos asuntos. El hecho es que se queda sin¹⁴ dinero. Para sobrevivir, ahora se acerca a un no-judío, "a uno de los ciudadanos de ese país", y come con los cerdos. Así, ritualmente queda impuro, lo que le convierte en paria para su propia gente, y su vida gloriosa ahora se convierte en una vergüenza: vive y come con los cerdos. El peligro de morir de hambre

¹² C. S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary: New Testament (El Comentario bíblico de fondo IVP: Nuevo Testamento)*, 279-280.

¹³ N. T. Wright, *Luke for Everyone. Guía de estudio bíblico*, 129.

¹⁴ C. S. Keener, *El IVP Comentario de fondo bíblico: Nuevo Testamento*, 279.

le hace recuperar el sentido común. Sus fantasías de una vida alegre y ‘súper guay’ se desvanecen ante una muerte inminente y, al mismo tiempo, los recuerdos de su hogar le sirven de estímulo para regresar.

¡El hijo menor al fin piensa! ¡Finalmente reconoce lo inmoral de su actitud hacia padre!

"Y entrando en sí mismo, dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros." (Lc 15, 17-19)

En el caso del hijo menor, fue el miedo a la muerte lo que le ha cambiado la vida y le ha hecho darse cuenta de que su elección había sido la de un perdedor. Por cierto, el sustantivo hebreo "khatah" y el sustantivo griego "hamartia" para “el pecado”, en su origen, ambos tienen el significado de "perder la meta o el camino." En otras palabras, pecadora es la persona que pierde su meta o su camino, alguien que no logra éxito en la vida.

Un famoso erudito del Nuevo Testamento, N. T. Wright, compara la experiencia del hijo menor en una tierra extranjera con la experiencia del pueblo judío durante el éxodo de Egipto y el exilio en Babilonia.¹⁵ Estos dos acontecimientos son esenciales para el concepto de pueblo elegido y son fundacionales para la identidad de Israel como nación. Estos dos acontecimientos ayudaron a Israel a reflexionar sobre su relación con Dios y su propio trato entre ellos. El éxodo y el exilio sirvieron como catalizadores para dar forma a una nueva identidad religiosa y liberaron al pueblo de la esclavitud espiritual. El profeta Jeremías consideró la vivencia del exilio como una experiencia necesaria para un pueblo rebelde. Tuvieron que verse envueltos en una pesadilla para entender finalmente cómo la idolatría que habían practicado, su descuido de los Diez Mandamientos y la falta de amor al prójimo los había alejado de Dios, cómo sus prácticas inmorales habían arruinado su relación con Dios. Sólo la inminencia de la muerte les hizo recuperar el sentido común y a re-unirse con Dios. El profeta Ezequiel, en el capítulo 37, describe el regreso del exilio utilizando un lenguaje de resurrección:

"Así dice el Señor Yahveh a estos huesos: He aquí que yo voy a hacer entrar el espíritu en vosotros, y viviréis. Os cubriré de nervios, haré crecer sobre vosotros la carne, os cubriré de piel, os infundiré espíritu y viviréis; y sabréis que yo soy Yahveh.»" Ez 37, 5-6)

"Que Jesús contara una historia sobre un hijo malvado, perdido en una tierra extranjera, que fue bienvenido de nuevo con una fiesta fastuosa – estaba destinado a ser escuchado como una referencia a la esperanza de Israel. ‘Este mi hijo estaba muerto, y vive’; desde Ezequiel 37 la idea de la resurrección siempre se había utilizado como imagen lingüística para el auténtico regreso del exilio."¹⁶

Para concluir, la parábola del hijo pródigo nos enseña que la experiencia de una pesadilla como la vivida por el hijo menor a veces es necesaria en la vida espiritual. Es más, nosotros, como

¹⁵ N. T. Wright, *Luke for Everyone. Bible Study Guide (Lucas al alcance de todos. Guía de estudio bíblico)*, 129. El exilio en Babilonia tuvo lugar entre 586-536 a.C. Una parte de la población, incluida la familia real y sus oficiales, fue exiliada a Babilonia. El profeta Jeremías preveía este acontecimiento como castigo por desobediencia del pueblo a Dios. El exilio también es percibido como un nuevo éxodo por escritores judíos.

¹⁶ N. T. Wright, *Luke for Everyone. Bible Study Guide*, 129.

miembros de la comunidad, debemos abrazar a esta persona perdida con amor incondicional tal como lo ha demostrado el personaje del padre.

EL HIJO MAYOR

Analicemos ahora la figura del hermano mayor. Según la ley judía, el hermano mayor, probablemente el primogénito, debía heredar una porción doble (cf. Deut 21,17). Esto es, a diferencia del hermano menor, habría obtenido dos tercios de la herencia quedando en una posición social y económica más favorecida. En la parábola no escuchamos su opinión sobre la decisión del hermano menor de vender su herencia y abandonar el hogar. Sólo la podemos adivinar por su airada reacción al enterarse del festivo banquete que el padre ha organizado para celebrar el regreso de su hermano menor. Le dominan las emociones de ira y rencor hacia su padre. El hijo mayor ve la reacción de bienvenida del padre al regreso del hijo pródigo como una injusticia y una señal típica de favoritismo paterno. Después de todo, él tiene derecho a exigir justicia y culturalmente a él le corresponden esos privilegios. Pero la forma en que se dirige al padre y habla con él no es apropiada en el sistema de valores judío. En primer lugar, no dice "padre", sino simplemente "Mira" – imperativo en segunda persona del singular – y, en segundo lugar, plantea una pregunta "¿No he trabajado para ti durante todo este tiempo?" El verbo griego en esta pregunta "duleuo" es aún más fuerte – "servido como esclavo." En otras palabras, insulta al propio padre al no dirigirse a él adecuadamente y percibe su trabajo en casa como esclavitud. En tercer lugar, se niega a entrar en la casa y a participar de la fiesta a pesar de que el padre lo invita y le explica el motivo de la celebración.¹⁷

La mayoría de los comentaristas bíblicos afirman que en esta parábola Lucas contrasta dos caminos espirituales: el de Jesús, que muestra misericordia y amor hacia los pecadores y los recaudadores de impuestos, y el de los fariseos, que demuestran su fuerte adhesión a la Ley que termina siendo una carga. Bueno, yo no estoy totalmente de acuerdo con esta visión que asume que todos los fariseos practicaban una espiritualidad exclusivista. Necesitaban tiempo para pensar y comprender qué hacía Jesús con la interpretación de la ley en su tiempo. Creo que el final de la parábola, sin más comentarios por parte del hijo mayor, queda así de manera intencionada. Nos enseña que tampoco nosotros debemos juzgar con premura a este hermano mayor.

Creando la figura del hijo mayor Jesús nos muestra el peligro de poner la ley por encima de la dignidad humana. Hay un gran libro en el Antiguo Testamento que lleva el nombre de su héroe: Job. Si leemos atentamente el libro, notamos que el autor desafía la visión tradicional del sufrimiento. Job era una persona justa, cumplía con todo lo que la ley le requería a él personalmente e incluso ofrecía sacrificios en nombre de sus hijos por si ellos hubieran pecado. Su justicia es reconocida socialmente, todo el mundo sabe que es una persona justa, y económicamente le va muy bien. De repente, inesperadamente para él y su familia y amigos pierde todo lo que tiene, incluso su salud. Nadie en el mundo sabe qué ha pasado y todos necesitan saber qué pasa con Job. Tres amigos y un joven visitan a Job para explicarse su pesadilla. Todos, aunque sea de diferentes maneras, vienen a decir que Job es un pecador y debe

¹⁷ C. S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary: New Testament*, 279.

arrepentirse. El sufrimiento sólo se entendía como una señal de castigo. Pero Job no está de acuerdo con esa interpretación e insta a Dios que intervenga. Cuando finalmente Dios habla a Job, no le proporciona ninguna razón, pero Job se siente confortado. ¿Por qué? Porque experimentó a Dios. Después Job ya no necesita más explicaciones:

"Era yo el que empañaba el consejo con razones sin sentido. Sí, he hablado de grandezas que no entiendo, de maravillas que me superan y que ignoro. 4 "(Escucha, deja que yo hable: voy a interrogarte y tú me instruirás. Yo te conocía sólo de oídas, mas ahora te han visto mis ojos. Por eso me retracto y me arrepiento en el polvo y la ceniza." (Job 42, 3-6)

Además, a pesar de que Job era muy duro en sus lamentos contra Dios, quedó justificado y no sus consoladores. Los amigos estaban seguros de que conocían la Ley y podían hablar en nombre de Dios. El libro de Job nos enseña a pensar fuera de la caja y a no ser legalistas cuando tratamos a otros. Debemos abandonar el legalismo duro porque fácilmente podemos caer en un complejo de superioridad creando una imagen de Dios que se ajusta a nuestra percepción. Esto es lo que le pasó al hijo mayor: no podía salir de su zona de confort, su caja en la que lo conocía todo y se sentía cómodo. Social y culturalmente su posición debía ser bien aceptada. Pero Jesús nos enseña a desafiar aquello que cultural y socialmente parece ser bueno y aceptable y a no alzarnos por encima de aquellos que tropiezan.

Un comentario final sobre la cuestión de la "servidumbre" a la que se refiere el hijo mayor. Parece que consideraba su trabajo como obligatorio y probablemente como futuro beneficiario. Iba a heredar dos tercios de la propiedad del padre. Sin embargo, describe su trabajo como el de un esclavo. El salmo 1 que abre toda la colección de salmos en el Antiguo Testamento, en el versículo 2 contiene una representación de personas justas, en particular describe la actitud de los justos con respecto a la Torá (la Ley): "¡Dichoso el hombre que ... se complace en la ley de Yahveh, su ley susurra día y noche!" En otras palabras, la vida de los justos se centra en la Ley, pero ésta no resulta una pesada carga (algo que tengo que hacer o que estoy acostumbrado a hacer como parte de mi tradición), es una alegría y felicidad vivir según la Torá. Esta es la base del verdadero éxito en la vida. El hermano mayor en su auto justicia ha perdido el sentido del gozo y la felicidad. Su comportamiento no muestra ni empatía ni piedad. Ha servido a su padre durante años, pero este trabajo no parece satisfacerle. Solo se había centrado en sí mismo y así en su auto justicia. En tal actitud personal excluye a otros que huyeron del camino, pero expiaron sus pecados y pidieron perdón. Olvidó que "el sábado es para los hombres y no viceversa". No sabemos qué pasó después, si encontró la paz con su padre y su hermano menor. La historia nos enseña que está bien tener los sentimientos de ira y decepción, pero que no debemos aferrarnos a ellos. Sugiere que dejemos que la alegría y la felicidad por los demás también formen parte de nuestra vida.